

# CIDAP y su aporte a la creación de la Facultad de Diseño en la Universidad del Azuay

Patricio León  
Coordinador de la Escuela de Diseño de Interiores  
Universidad del Azuay

**H**ace cuarenta años (1975), la OEA decide asignar la sede para la formación del Centro Interamericano de Artesanías y Arte Popular a la ciudad de Cuenca y en acuerdo con el gobierno del Ecuador se define la participación de cada una de las partes, que básicamente consiste en: la OEA asume el financiamiento y apoyo para las convenciones de discusión de las problemáticas que se plantean en el área de la cultura popular y artesanía en cada uno de los países americanos, y financiamiento para becas de capacitación en cursos específicos para formación de artesanos y profesionales en el campo del diseño. Por su parte, el Ecuador asume la parte organizativa, que permita llevar a cabo el proyecto y su desarrollo de los eventos programados conjuntamente con la OEA.

Uno de los problemas, y quizás el más importante que venía de años atrás, era la preocupación de los países latinoamericanos por la situación de la artesanía y del artesano, al sentirse el fuerte impacto de la producción de artículos industriales que, por su precio, funcionalidad y diseño, se introducía cada vez con mayor fuerza en el mercado mundial y reducía las ventas y el mercado para el artesano. Se pronosticaba, por parte de algunos analistas, la desaparición de las artesanías.

Dentro del acuerdo OEA - CIDAP Ecuador, se nombra como Director Técnico para el desarrollo del

proyecto, al Dr. Daniel Rubín de la Borbolla, un antropólogo mexicano de vastos conocimientos en el campo de la cultura popular, que buscaba la definición de la metodología más apropiada para el desarrollo de las políticas que afiancen la orientación del CIDAP. Así se entiende que una de las preocupaciones primordiales del Dr. Rubín de la Borbolla era el desarrollo de cursos específicos en el campo de diseño para afianzar al artesano en la generación de un producto más competitivo. Entonces, se definieron dos tipos de cursos, uno para artesanos artífices con sólidos conocimientos prácticos y tradicionales de sus productos, y cursos para profesionales de nivel universitario con carreras afines y con interés en la aplicación al diseño artesanal.

Los tres primeros cursos para profesionales se dictaron en Colombia a partir de 1978, para evaluar su pénsum y el desarrollo académico y permitan hacer los ajustes correspondientes en las materias dictadas durante tres años mediante una reunión de evaluación realizada en México. Los profesores en el área de diseño eran tres distinguidos profesionales: Alfonso Soto Soria, profesor en la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México), Omar Arroyo de la Universidad Iberoamericana de ese mismo país, y Carlos Rojas de Colombia, con una corta participación en el proyecto. Con las reformas correspondientes se organizan los cursos para artesa-

nos artífices, dictados en Cuenca, y los cursos de diseño para profesionales en varias ciudades de Centro y Sudamérica.

Las visitas frecuentes de los profesores diseñadores, Soto Soria y Arroyo, a la ciudad de Cuenca y al CIDAP, cuya Dirección estaba a cargo del Dr. Claudio Malo González, profesor fundador de la actual Universidad del Azuay, posibilitaban conversaciones y recibir asesoría técnica, por parte de los mentados profesores, para ofertar una Escuela de Diseño especializada en este campo y que sea una alternativa diferente a las carreras de facultades afines ofrecidas en las universidades ecuatorianas, con el propósito de formar profesionales diseñadores.

En 1984, se justifica ante el Concejo Universitario de la Universidad del Azuay, la creación de la Escuela

de Diseño para Cuenca, destacando entre sus razones más importantes, la de formar diseñadores que se orienten en los amplios y variados campos del diseño pero que, sobre todo, aporten a nuestra ciudad, muy reconocida nacional e internacionalmente, con la convicción de rescatar y apoyar sus tradiciones artesanales.

Al diseño, que se ejercía desde mucho tiempo atrás de forma empírica y espontánea, se lo reconoce su valor intrínseco y se busca consolidar su verdadera conceptualización para lograr la solución a problemas formales, espaciales, gráficos, etc., y la respuesta a las necesidades sociales, productivas y empresariales.



*Alfredo Terceros, Juan Fernández y Claudio Maldonado en curso de perfeccionamiento y actualización sobre tecnologías empleadas en la elaboración de objetos de plata. IILA-CIDAP, julio-agosto de 1998.*



*Salvador Castro y Ximena Sosa en curso de perfeccionamiento y actualización sobre tecnologías empleadas en la elaboración de objetos de plata. IILA-CIDAP, julio-agosto de 1998.*

El diseño no existía como profesión en el Ecuador y aunque se lo ejercía en diferentes ámbitos, su orientación académica, buscaba aportar a la sociedad con profesionales que básicamente se desempeñen en el área gráfica y de objetos. La Universidad del Azuay, en su proceso de desarrollo académico, ofrecía a los estudiantes de la zona una nueva alternativa profesional. El inicio del diseño en Cuenca pretendía consolidar, reforzar y proyectar una presencia viva del diseño y las artes en la Región, que se expresaba con fuerza a través de su prolífera producción artesanal en las hábiles manos

de maestros, así como en la vasta riqueza del imaginario cultural visual, heredado de las culturas ancestrales; una vocación evidente por las artes, la cultura y su artesanía que ponían de manifiesto un seguro y exitoso camino para el diseño.

Inicialmente se escogieron cuatro áreas que se consideraron las más importantes y desarrolladas en el medio: joyería, cerámica, carpintería y metal-mecánica, y se equiparon talleres para que el estudiante pueda tener conocimientos básicos de su tecnología y hacer sus propuestas de diseño con pro-

totipos elaborados con la asistencia del profesor de diseño y artesanos especializados en cada una de las áreas escogidas. Obviamente, el estudio debía completarse con buenos niveles de expresión gráfica y técnica, teoría del diseño, historia, antropología cultural, morfología, etc.

En sus primeros años de formación, la Facultad definió claramente sus preocupaciones por los objetivos y la caracterización del perfil profesional. Para este fin, sus programas de estudio fueron revisados periódicamente por los profesores de la Facultad y la asistencia de la Arq. Dora Giordano, profesora de diseño en la Universidad de Buenos Aires, que nos acompañó muchos años y fue un aporte para la estructura del pénsum que desarrolle los objetivos y el perfil profesional propuesto.

Fue necesaria una búsqueda de espacios de relación con sectores productivos, centros de estudio, gobiernos locales y provinciales, y medios de comunicación para hacer visibles los aportes que el diseño podría ofrecer a Cuenca y al país.

Ciertamente es un orgullo los éxitos de los diseñadores formados en la Facultad, los premios nacionales e internacionales logrados, así como la buena imagen nacional de la facultad pionera en la universidad ecuatoriana, porque se ha aportado y se ha posicio-

nado sólidamente al diseñador en el contexto profesional de la zona y el País.

Es evidente el esfuerzo y el trabajo desarrollado por el CIDAP en pro del desarrollo de la artesanía en la Región, aunque nos queda todavía temas para pensar seriamente: los diseñadores, la empresa privada, la universidad y el CIDAP deben estrechar la relación diseñador-artesanos, que es una extraordinaria oportunidad para el futuro del diseño a través de la actualización y la innovación.

Queda abierto el diálogo, quedan planteadas las preguntas, para que la academia, el sector productivo, cultural y social trabajen por una nueva visión de la artesanía.

*¿Cómo se debe actuar conjuntamente para coadyuvar la generación de talleres que respondan al medio local y global, con productos que no sean simplemente para venderlos sino para educar en los conceptos y expresiones que nos demuestren nuestra cultura, tradición e identidad?*

*¿Cómo buscar la asociación de profesionales y diseñadores para visualizar la investigación, el análisis y el desarrollo de productos que amplíen el mercado y sus oportunidades?*

*¿Cómo participar en ferias especializadas a nivel nacional e internacional para que admiren el*

*potencial del diseño, portador de sentido, respeto y apoyo a sus pueblos, como se presenta en la feria de noviembre que desarrolla el CIDAP por las fiestas de Cuenca?*

*¿Cómo participar con grupos transdisciplinarios que aporten a una producción que conozca a la sociedad a la que ha de servir, a un ambiente que han de cuidar y que ofrezcan diseños que fortalezcan la cultura y la identidad?*

Las respuestas serán el producto de amplias reflexiones, debates y propuestas que representen la fuerza cultural de la región.

El diseño de hoy y su vinculación a la artesanía, con todavía preguntas por responder, ha iniciado un emprendimiento exitoso y ha configurado un valor único en soporte a nuestra calidad de vida. La feliz iniciativa del CIDAP y el gran desempeño de las autoridades que a su turno lo han dirigido, permitieron en 1984 fundar la Facultad de Diseño de la Universidad del Azuay, que hoy es un factor de producción importante, un factor de comunicación y portador de sentido y cultura, porque ha rescatado la esencia de ésta para proyectarse a un presente y un futuro comprometido con la sociedad, con la producción y el ambiente. El camino está trazado, las oportunidades y los retos para profesionales en este campo ponen en evidencia fuertes compromisos del quehacer académico con la sociedad.



Cristina Urgilés:  
Ph: Faces Of Ecuador Fotografia



Silvia Zeas:  
Fb: SilviaZeasFashionDesigner



Guillermo Guerra Jara



Juan Carlos Freire:  
Archivo CIDAP